

Octubre 2020



CORDIALIDAD

Algunas veces uno se encuentra con personas cordiales, cercanas, optimistas, que nos alegran la vida con su disponibilidad y ayuda. Parece que estuvieran afincadas en algún lugar seguro desde el que contemplan la vida con serenidad y alegría. ¿Cómo lo hacen? ... No sería de extrañar, que detrás de esa buena forma de carácter hubiera un serio régimen de entrenamiento, en el que se han superado un buen número de fracasos.

Quando alguien se encuentra bien consigo mismo, está más capacitado para poder estimar la realidad ajena. También sucede que la relación con los demás puede ayudarnos a convivir mejor con nosotros mismos. Avanzar en el conocimiento propio es necesario para tener acierto en el vivir. Conocer los propios límites y capacidades, es requisito para acertar en un radio de acción más eficaz. Este conocimiento economiza nuestras fuerzas



y nos deja margen para la contemplación de un mundo asombroso, repleto de realidades distintas a nosotros que pasan a formar parte de nuestras biografías.

De vez en cuando, la vida nos lleva de un sitio para otro. Conocemos lugares y personas diferentes, con las que podemos establecer relaciones importantes. En todo esto hay mucho de realidad no elegida; y de cómo se establezca la relación con ella depende que formemos una personalidad más o menos lograda. Dentro de las diversas etapas y circunstancias, la propia personalidad va adquiriendo unas referencias propias para afrontar lo que toca vivir. Sin esta guía, las distintas situaciones del mundo que nos rodean podrían parecernos en ocasiones erráticas o absurdas. **Cada personalidad se enriquece con su entorno, pero no al precio de dejar de ser ella misma.**

Cambian los años, pero dentro de nosotros permanece una cierta interpretación de lo que ocurre. Esta interpretación es intelectual y afectiva, personal y relacionada con los demás. La habitación interior de nuestro espíritu es la que nos posibilita vivir con mayor o menor plenitud, sabiendo interpretar lo que vivimos. La solidez y habitabilidad interiores están en continua construcción y remodelación, al entrar en diálogo y en acción con el mundo y con nuestros semejantes. Tan

humano es aceptarnos a nosotros mismos y saber acoger a otros muchos en nuestro interior; como excluir con decisión algunos aspectos o conductas negativas, propias o ajenas, que pueden arruinar la propia vida, donde también están presentes nuestros seres más queridos.

La categoría moral de una persona depende en buena parte de la cordialidad de sus relaciones personales. Entre los ámbitos de convivencia más significativos destacan la familia y la amistad. Ambas se potencian, porque es deseable ser amigos de nuestros familiares y hacer ambiente de familia con nuestros amigos.

No es fácil saber si uno es la alegría de la casa; pero realmente puede serlo cuando procura que la suya sea la casa de la alegría. **En primer lugar está nuestra familia.**

El cristianismo ha insistido en que *lo que Dios ha unido no lo separe el hombre*. Pero tal afirmación, de probada eficacia social en la historia, parece intolerable para algunos. Suelo decir a mis alumnos que han de querer mucho a su padre como a su padre, a su abuela como abuela, a su novia como novia y, si se casan, a su mujer como esposa. Sería un notorio desorden querer al padre como a una abuela o viceversa. El amor, para ser tal,

debe ser ordenado: adecuado a la persona a quien se dirige.

La institución familiar establece vínculos y responsabilidades que reclaman una ayuda incondicional permanente, como muy bien entienden los hijos. Sin embargo, cuando el corazón se desboca como un potro, hay quienes no ven más alternativa que seguir sus impulsos, olvidando con frecuencia el más mínimo sentido común. La familia puede comenzar con un romance, pero es mucho más que eso.

Cada persona se plantea metas. También la familia tiene unos objetivos comunes. La fascinación por la moda de la joven Alicia no tiene nada que ver con las ideas revolucionarias del universitario Alfredo. Las alegres tonadillas de papá son poco solidarias con las jaquecas de mamá. La pasión futbolística de Jaime ignora absolutamente los efectos de la edad del pavo en Elena. Pero toda esa abigarrada colección de sentimientos diferentes es tolerable, e incluso amable, cuando existen unos **principios y objetivos comunes**, que trascienden los estados emocionales de los miembros de la familia. Si no hay más referencia que los propios afectos e intereses, la familia no puede sobrevivir, pierde su identidad de empresa común abierta a otras familias, y el individualismo termina por dividirla. Sin embargo, cuando una familia tiene un norte no se desmoronará, aunque cada miembro tenga rutas propias para lograrlo. **Si hay una misma estrella polar, al lugar que ella señala se llegará por tierra, mar o aire.**

La amistad es un lujo paradójico. En principio, un hombre podría vivir sin amigos encerrado en una esfera de necesidades cubiertas, pero sin embargo jamás podría ser feliz. Suelen hacerse múltiples alabanzas líricas de la amistad, aunque quizás la amistad consista en una relación bastante fácil y descomprometida. Lógicamente el egoísta no encontrará muchas

amistades, salvo las que coincidan con su estrecha franja de intereses.

En una ocasión, ponderamos en clase la comparación que hace C. S. Lewis entre la relación de amistad y la amorosa. Para el escritor inglés **los enamorados se miran uno a otro, mientras que los amigos miran juntos a un objetivo común**. Algún chaval dijo entonces que la amistad era una relación *más eterna*. Enardecido por aquella reflexión yo pregunté a otro: si tuvieras que elegir entre un amigo o una mujer a quién elegirías. Sin pestañear contestó: *A la mujer*.

Todos los intentos de sublimar en exceso la amistad, caen en el saco roto de las necesidades y recortes de la vida práctica. Aunque llega el momento del deporte, del entretenimiento o del festejo, y se hace conveniente la presencia de los amigos. Visto así parece como si la amistad supusiera un plus vital, una relación para los momentos apacibles de la vida. Sin embargo, cualquier persona con un mínimo de corazón se percata de que esta visión burguesa de la amistad es bastante pobre. Las amistades que perduran están hechas de compartir aficiones, ideas, risas y sufrimientos. **En el corazón de la amistad está el deseo de que el amigo llegue a colmar de plenitud su vida, de que le vaya bien por su camino, y que este sea un camino bueno**. Los amigos de verdad han hecho de la verdad el fundamento de su amistad. Por este motivo quieren lo mejor para el otro.

Hay que tener el corazón grande, y tener amigos en muchos sitios. La gente con bastantes amigos es la que sabe querer, la que encuentra en la amistad una satisfacción suficiente en sí misma. Tener amigos supone también ofrecer valores que comprometen, iniciativas que aglutinen fuerzas para proyectos diversos, de mayor o menor relevancia social. La cultura también forma parte de la amistad. No estoy hablando de museos, en los que disfruto, sino



de tener ideas profundas y sensatas sobre la realidad que aporten reflexiones valiosas sobre el modo de encauzar los problemas. En definitiva, **tener una personalidad bien formada es clave para fomentar las amistades.**

Saber escuchar, actividad nobilísima porque requiere sobre todo del corazón, es otra condición para la amistad. Conviene procurar entender los problemas del amigo, pequeños y grandes, interesantes o ridículos. No cansarse de escuchar, porque cada día se renueva el asombroso ciclo de la vida y de las relaciones personales. Aunque la amistad no se sostiene en el tiempo tan sólo con una visión optimista del mundo y de la naturaleza humana.

Una actitud clave es **saber perdonar**: tener el corazón grande para adelantarse en solucionar un desencuentro. Qué importante es adquirir esa deportividad en la amistad. Muchos otros aspectos se podrían destacar

en una relación tan antigua y gratificante como la amistad. Una relación que pese a su poco rendimiento económico o comercial, sigue siendo un baluarte defendido hasta por tipos de mala calaña.

La amistad es tan frágil y profunda como la vida misma. La amistad nos excede y nos introduce en una relación cuyas raíces y frutos van mucho más allá de nuestra mirada. Dos amigos se aprecian más cuando son conscientes de que existe una amistad mucho más grande que intenta ser amiga de ambos. Esta amistad nos introduce, con su factor divino, en la relación con todas las personas, con sus grandezas y pequeñeces, con sus noblezas y miserias. Por todo esto, la relación con cada amigo es frágil y grandiosa, porque se puede romper y no es para tanto, o porque nunca se romperá y durará eternamente.

José Ignacio Moreno Iturralde

“NUESTRA META

DEBE SER EL INFINITO, NO EL FINITO.

EL INFINITO ES
NUESTRA PATRIA.

DESDE SIEMPRE EL CIELO NOS ESPERA”.

-Venerable Carlos Acutis

CARLO ACUTIS



Carlo nació el 3 de mayo de 1991 en Londres, ciudad en la que residían sus padres por motivos laborales. Era el primogénito y fue bautizado el 18 de Mayo en la parroquia. No era una familia asidua a la práctica religiosa. Poco meses más tarde, en septiembre, la familia regresa a Milán y Carlo comenzó su escolarización. En septiembre de 2005 se incorporó a lo equivalente a la Secundaria, pero sólo cursó el primer año, pues falleció en octubre de 2006; lo que parecía una gripe, se descubrió que era una leucemia muy agresiva, sin posibilidad de curación.

Carlo lo intuyó, pues al entrar en el hospital le dijo a su madre: *de aquí ya no salgo*. En esos días comentó a sus padres que ofrecía sus sufrimientos por el Papa y la Iglesia. La declaración de Venerable por haber vivido las virtudes de forma heroica tuvo lugar el 5 de julio de 2018. La aprobación como milagrosa de una curación fue aprobada por el Papa Francisco el 22 de febrero de 2020. Hace unos meses **se fijó la fecha de la Beatificación para el 10 de octubre de 2020 en la ciudad de Asís.**

El Papa Francisco en la Exhortación Apostólica **Cristus Vivit**, publicada

en marzo de 2019, dijo: [...] “es verdad que el mundo digital puede ponerte ante el riesgo del ensimismamiento, del aislamiento o del placer vacío. Pero no olvides que hay jóvenes que también en estos ámbitos son creativos y a veces geniales. Es lo que hacía el joven venerable Carlos Acutis. Él sabía muy bien que esos mecanismos de la comunicación, de la publicidad y de las redes sociales pueden ser utilizados para volvernos seres adormecidos, dependientes del consumo y de las novedades que podemos comprar, obsesionados por el tiempo libre, encerrados en la negatividad. Pero él fue capaz de usar las nuevas técnicas de comunicación para transmitir el Evangelio, para comunicar valores y belleza”.

Carlo es conocido como **apóstol de internet y de la Eucaristía**, dos facetas a las que dedicó muchas horas; impulsó, pese a su edad, un proyecto para mostrar al mundo a través de internet la belleza de la Eucaristía y los milagros eucarísticos.

Desde su infancia, al pasar delante de una iglesia decía: *Mamá, vamos a entrar a saludar a Jesús. Me quedaba perpleja ante su devoción. Entendía que era algo suyo, pero que también me implicaba a mí. Fue así como empecé mi camino de acercamiento a la fe. Le seguí.* Es una etapa que va en la vida de Carlo desde los siete a los quince años, pues a esa edad falleció.

No es habitual que un niño diga que la *Eucaristía es mi autopista hacia el Cielo. Se confesaba con frecuencia; decía igual que para viajar en globo hay que descargar peso, también el alma para elevarse al Cielo necesita quitarse de encima esos pequeños pesos que son los pecados veniales. Son palabras sencillas que muestran su deseo de estar con ese Amigo.* Es difícil resumir en pocas líneas una vida tan intensa aunque breve, pero es un motivo de esperanza para tantos adolescentes que se plantean llevar una vida cristiana en la vida ordinaria.

José Manuel Mañú Noain